

Índice

- Memoria explicativa del reportaje.....Página 2
 - Elección de tema.....Páginas 2 – 4
 - Documentación y contacto con fuentes.....Páginas 4 – 7
 - Dificultades.....Páginas 7 – 8
 - Preparación de la línea.....Páginas 8 – 9
 - Presentación del trabajo.....Páginas 9 – 10
 - Competencias adquiridas.....Página 11

- Reportaje: *25 años de la Expo 92: luces y sombras*.....Páginas 12 – 25

- Bibliografía.....Páginas 26 – 28

Memoria explicativa del reportaje

25 años de la Expo 92: luces y sombras

- Elección del tema

Aunque finalmente mi reportaje trató sobre la Expo 92, tenía pensado hacerlo de otro tema completamente diferente. En la primera tutoría le comenté a David Montero la posibilidad de realizar un reportaje sobre la Sala X situada en la Alameda de Hércules, un cine que, tras investigar su historia, supe que había sido incluso una cárcel para republicanos. No obstante, estuve estudiando el caso con mi tutor y éste me recomendó ampliarlo, para lo que me aconsejó estudiar los efectos de la Guerra Civil en Sevilla y valorar cómo algunos lugares icónicos, como la antigua Sala X, se han transformado hasta la actualidad. Pero tras estudiar en profundidad el contenido del reportaje, éste no terminaba de motivarme. Recientemente había hecho un trabajo de memoria histórica, donde hablaba de Queipo de Llano, y abarcar este reportaje iba a suponer contactar con algunas de las mismas fuentes, algo que no suponía nada nuevo. Además, considero que la Guerra Civil es un tema muy tratado en los medios y, aunque siempre se puede aportar una nueva visión sobre lo que ya analizado, lo cierto es que no me apetecía incidir sobre un contenido que ya puede resultar redundante.

Mi intención era la de buscar un tema histórico que tuviese cierta relación con la actualidad, pretendiendo con ello fomentar el interés que pudiera tener en los potenciales lectores. Por tanto, tras barajar diversas opciones, pensé que en 2017 se cumplían 25 años de la Exposición Universal celebrada en Sevilla. El problema era el mismo que con la Guerra Civil: se trata de un tema muy abarcado por los medios en todos sus ámbitos. Sin embargo, mi hipótesis inicial era que la gran mayoría considera la Expo como algo positivo, ya que permitió la llegada del AVE y, gracias a las inversiones, modificó el panorama urbanístico de la capital hispalense. Pese a ello, la exposición también despertó una serie de voces críticas que no han sido muy escuchadas por los medios, o al menos no tanto como las de aquellos que sí estaban a favor del evento y todo lo que representaba. Por tanto, empecé a investigar sobre lo que significó Expo 92 desde un punto de vista más social y no tanto desde la perspectiva arquitectónica, algo que sí hacían la mayoría de reportajes que encontraba por Internet. Tras hacer una búsqueda intensa de lo que significó la Expo, consideré oportuno estructurarlo de tal forma que además también resultara atractivo. Así, concerté otra cita con mi tutor y le mostré la siguiente organización:

1. Introducción: aquí hablaría de por qué Sevilla como ciudad candidata. Qué supuso la Expo 92 a nivel económico y social, tanto nacional como local. Cuánto se invirtió y en qué. Qué acogida tuvo por los sevillanos del momento. Zonas conflictivas como los jardines del Guadalquivir, un espacio recuperado por el Ayuntamiento de Sevilla y la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. O la pequeña Expo, un fracaso económico que se convirtió en Isla Mágica.

2. La Cartuja como nueva zona de Sevilla: la Cartuja no se planteó solo como una expansión de Sevilla para la Expo, sino que el recinto también pretendía ser aprovechado en un futuro. Han existido diversas entidades a cargo de su mantenimiento, pero ¿qué ha aportado la Cartuja? ¿De verdad es un territorio aprovechado? Y si es así, ¿se aprovecha cómo debería?

Posibles fuentes:

- a. Asociación Legado Expo
 - b. Alberto Martín, presidente de la Asociación Legado de la Expo.
 - c. Parque Científico y Tecnológico Cartuja
 - d. Isaías Pérez Saldaña, presidente de Cartuja 93, la sociedad gestora del PCT Cartuja.
 - e. AGESA. Sustituye a Cartuja 93 y es la entidad encargada del mantenimiento del recinto en la actualidad.
 - f. Manuel del Valle Arévalo fue el alcalde que se encargó de todos los preparativos.
 - g. Gerencia de urbanismo.
 - h. Plácido González Martínez profesor de arquitectura encargado de tutorizar el trabajo académico “Cambios de la Expo 92 en el paisaje urbano”.
3. “Limpieza” de Sevilla. Durante la Expo hicieron varios movimientos para limpiar la ciudad de narcotraficantes, lo cual modificó radicalmente zonas como la Alameda. Para ello se designaron varios grupos de acción policiales que empleaban mecanismos de dudosa ética para tratar con los delincuentes. De hecho, uno de los integrantes de ellos es Domingo Delgado, a las órdenes del encargado del Grupo X y exalcalde por el Partido Popular de la localidad sevillana de Burguillos. En este punto sería interesante ver sobre qué zonas conflictivas actuaron y cuáles fueron las razones concretas de la intervención policial en ese entorno. Asimismo, podría conectarse con la actualidad al valorar cómo han cambiado esas zonas de exclusión, qué clase de acciones policiales se hacen ahora para controlar el narcotráfico

Posibles fuentes:

- a. José Robles, Grupo 10 de la Brigada de Seguridad Ciudadana, también conocido como Grupo X.
- b. Francisco Climent Valladares, liderar el Grupo 6.
- c. Alberto Rodríguez, "Las zonas más conflictivas estaban en los barrios de Torreblanca, las 3.000 viviendas, alguna parte del Polígono de San Pablo y la Alameda en según qué rincones".
- d. Fernando Martínez Pérez juez de varios agentes ingresaron en prisión durante las investigaciones preliminares, incluidos los responsables de los Grupos 6 y X.
- e. Domingo Delgado, a las órdenes del encargado del Grupo X. Ex alcalde por el Partido Popular de la localidad sevillana de Burguillos
- f. Un alcalde del PP expulsa a un edil de IU por llevar una bandera republicana en la solapa

g. Rosa María López, periodista de Diario16 que recibió amenazas por publicar las actividades ilegales de los policías.

4. Movimientos sociales contrarios a la Expo: En el documental *Prohibido volar, disparan al aire* recogen algunos de los movimientos contrarios a la Expo 92. Destaca la organización extinta Desenmascaremos el 92. Agustín Toranzo, quien colaboró con actividades de esa organización, en 2012 (con motivo del 20 aniversario de la Expo) participó en un programa de radio para continuar denunciando las negativas consecuencias de celebrar la Expo 92. Aquí podría recoger qué clases de protestas se realizaron y siguen realizándose al respecto, así como las respuestas a estas voces disidentes.
5. Este apartado serviría para recapitular lo obtenido en puntos anteriores y hacer una valoración de los resultados obtenidos. Todavía tengo que pensarlo un poco mejor, ya que todo dependerá de qué respuestas reciba. No obstante, imagino que algunos datos podrían expresarse en forma infografía o gráficos.

Sin embargo, esta estructura era provisional y, como resulta evidente, iría modificándose a medida que avanzara en el reportaje. David Montero me advirtió sobre la más que probable indisposición de algunas de las fuentes en colaborar, algo que comprobé en el momento de su realización.

- Documentación y contacto con fuentes

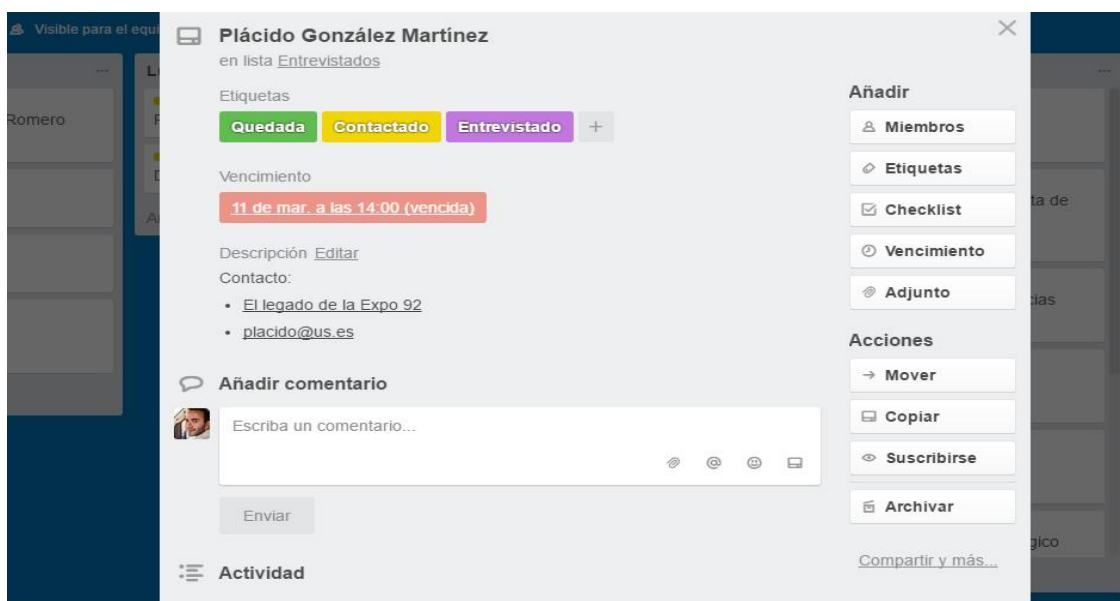
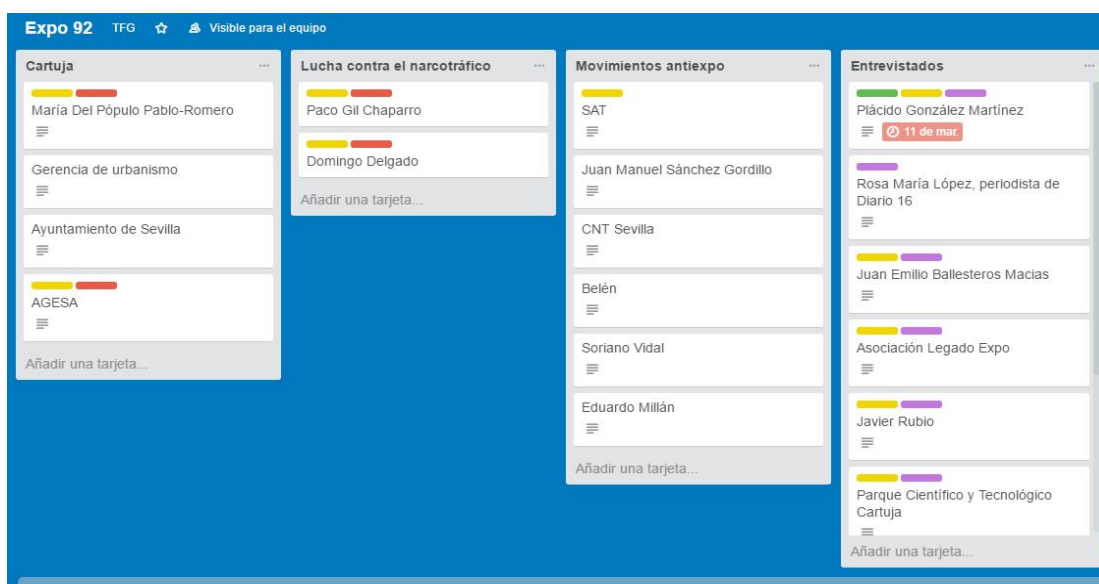
Antes de seleccionar qué fuentes orales debía elegir, empecé a investigar la información que existía en Internet sobre la temática seleccionada. Encontré varios trabajos de alumnos de la Universidad de Sevilla que ya indagaron sobre aspectos relacionados con mi reportaje. Uno de ellos fue creado por estudiantes de arquitectura, quienes, tutorizados por el profesor Plácido González Martínez, analizaron los cambios de la Expo 92 en el paisaje urbano. Por otro lado, también usé de apoyo un trabajo de fin de máster que evaluaba el antes y el después de la Expo. Asimismo, descubrí el libro *La Exposición Universal de Sevilla 1992: efectos sobre el crecimiento*, del cual es autora María Del Pópulo Pablo-Romero, profesora titular en la facultad de economía de la Universidad de Sevilla.

Además, también utilicé la prensa del momento para documentarme sobre los sucesos y comprender qué personas estaban implicadas. Especialmente útil fue la hemeroteca de El País y el ABC de Sevilla, medios que tienen archivadas las noticias correspondientes a dicho periodo y que incluso permiten buscar palabras clave dentro de ellas. Así, recopilé y me descargué aquellas que consideré más importantes para mi trabajo, ya que quizá en ellas podría contrastar la información que me ofreciera alguna fuente y, además, también me servirían para tener una perspectiva del tratamiento informativo realizado durante los sucesos de la Expo. De entre todas las noticias halladas, puse especial atención en aquellas que hablaban sobre los grupos policiales dedicados a luchar contra el tráfico de drogas. No obstante, también me encontré con algunas otras que hablaban de una manifestación

el día anterior a la inauguración de la Expo, en cual hubo varios heridos y se saldó con varios policías heridos, así como manifestantes detenidos.

Tras buscar sobre esa manifestación, me topé con que en Sevilla existieron dos grupos que protestaron contra todo lo que la Expo representaba: Desenmascaremos el 92 y la Comisión contra el V Centenario. Del primer colectivo pude encontrar el manifiesto de convocatoria, en donde reflejaban sus ideales, las personas que participaban y por qué lo hacían, e incluso el documental *Prohibido volar, disparan al aire*, creado tras la manifestación en la que hubo varios heridos. En él participaba Agustín Toranzo, persona que luego descubrí que colaboró en un programa de radio donde seguía hablando de la Expo en términos bastante negativos.

Como también sabía que el profesor Antonio López estuvo trabajando para Diario 16, contacté con el docente por si pudiera ayudarme y ofrecerme el contacto de alguno de sus compañeros. Y así fue, ya que me facilitó el número de teléfono de Paco Gil Chaparro y Juan Emilio Ballesteros, antiguos periodistas que, según Antonio, iban a orientarme sobre el tema que quería tratar en mi reportaje.



Toda la información recabada me permitió establecer un mapa de aquellas fuentes orales en las que estaba interesado. Así pues, investigué sobre la forma de contactar con cada una de ellas, ya fuese vía email o telefónica. Debido al número de fuentes orales con las que debía contar para mi trabajo, opté por utilizar Trello, una aplicación web que te permite organizar información de forma rápida y sencilla. Clasifiqué los contactos por colores para, con un primer vistazo, saber si había quedado con esa persona, estaba entrevistado o todavía debía contactar con ella.

Después de enviar varios correos y concertar entrevistas, la primera persona con la que pude hablar fue con el profesor de arquitectura Plácido González Martínez, con quien quedé en su despacho para hablar sobre la evolución de la isla de la Cartuja. Asimismo, también acordé citas con Mariví Gómez, directora de comunicaciones del Parque tecnológico de la Cartuja y con Alberto Martín, vicepresidente de la Asociación Legado Expo. Como estas tres fuentes iban a pertenecer a el mismo apartado, preparé preguntas específicas para que se pudiera contrastar una misma información. Por ejemplo, a ambos pregunté sobre la conservación del recinto sabiendo que probablemente me darían respuestas diferentes.

También realicé una entrevista a Javier Rubio, quien ahora es redactor jefe de ABC Sevilla y que fue coordinador del suplemento de la Expo 92 publicado en Diario 16. Contacté con él por Twitter y me facilitó su correo. Sin embargo, a pesar de haber accedido a ayudarme, Javier no me aportó demasiada información sobre las preguntas que había preparado y no se mostró demasiado colaborativo. Por ejemplo, no contribuyó nada cuando le pregunté sobre las supuestas presiones informativas que recibieron los periodistas (algo que hice tras saber la coacción que había recibido su compañera, Rosa María López). Asimismo, Juan Emilio Ballesteros, también trabajador en Diario 16, sí que me habló de cómo coartaron a su compañera para evitar que publicara información relacionada con los grupos policiales que en ese momento limpiaban la ciudad de drogas.

Encontrar el número de Rosa María López no fue fácil. No había ningún contacto por Internet, pero Juan Emilio Ballesteros afirmó tenerlo en una agenda y esperé a que éste me lo diera. Sin embargo, el teléfono que me facilitó ya no estaba operativo. Por tanto, envié un correo la Asociación de Prensa de Sevilla por si estuviera inscrita, pero nuevamente me encontré con una respuesta negativa. No obstante, encontré un artículo de El Mundo que hablaba de Rosa, así que contacté con su autor, Eduardo del Campo, para preguntarle si tenía alguna forma de contactarla. Por fin, conseguí el número de Rosa, hablé con ella por teléfono y quedamos en su casa junto a su hijo para realizar la entrevista.

También fue algo complicado quedar con personas como Agustín Toranzo y Beatriz Moreno. De ellos tampoco existía nada por la Red, solo el programa de radio en el que colaboró Agustín. Por tanto, tuve que mandar un correo a los responsables del programa para preguntarles si todavía seguían manteniendo el contacto de él. No lo tenían, pero me facilitaron el de otra persona que le conocía. Tras hablar con este contacto y quedar con él para también saber su opinión sobre la Expo, accedió a darme el número de Agustín, quién también conocía a Beatriz. Finalmente, concertamos una cita en una cafetería de la Alameda de Hércules. También fueron ellos los que me dieron el número de Belén Jiménez, una de las personas a las que dispararon durante la manifestación previa a la

inauguración de la Expo. Mi intención era, al igual que hice con las entrevistas anteriores, hacerla en persona. Sin embargo, Belén no se encontraba en Sevilla y tuve que recurrir a la entrevista vía telefónica.

También quería que mi trabajo fuera bastante visual, motivo por el que necesitaba fuentes donde encontrar imágenes que lo ilustraran adecuadamente. Por tanto, indagando en Internet encontré fotografías almacenadas en el archivo general de Andalucía que me servían para mostrar la transformación que sufrió la isla de la Cartuja desde que comenzaron las obras hasta que se finalizó el recinto. Además, como hay apartados del reportaje donde se cuentan historias personales, consideré que en el trabajo debía incluir fotos de esas personas para que el lector pudiera poner cara a los testimonios. Concretamente me refiero a dos fuentes: Rosa María López y Belén Jiménez. Por otro lado, también acudí a CNT y CGT por si éstos tuvieran alguna instantánea del momento, pero no fue así. En cambio, sí me facilitaron varios carteles que tenían almacenados desde 1992 y que mostraban ilustraciones en modo de protesta contra la Exposición Universal. Por si todavía no tuviera suficiente con esas imágenes, también contaba con fotografías propias realizadas en el recinto y que exponían el evidente deterioro de la zona. La parte del narcotráfico es quizá la más complicada de ilustrar, por ello también guardé recortes digitales del periódico ABC de Sevilla durante aquella época.

- **Dificultades**

A pesar de que al final logré contactar con muchas de las fuentes que me propuse, al final hubo otras que se negaron o de las que, directamente, no obtuve ningún tipo de respuesta. Una de ellas es Domingo Delgado, que ahora es ex alcalde del PP de la localidad de Burguillos y que fue uno de los policías integrantes del Grupo 10 de lucha contra el narcotráfico. Aunque le escribí un correo para contar con su colaboración y parecía que en un principio podría contar con su ayuda, posteriormente empezó a poner numerosos impedimentos para ofrecer su versión en el reportaje. A pesar de que le intentaba facilitar su colaboración, finalmente terminó por no responderme los correos y, por tanto, denegando su participación.

De entre todas las fuentes planteadas, finalmente no pude contar con las siguientes:

- Domingo Delgado. Integrante del Grupo 10 que dejó de contestar a los correos mandados.
- Paco Gil Chaparro, contacto facilitado por Antonio López que no respondía llamadas ni mensajes.
- María Del Pópulo Pablo-Romero, profesora de la Universidad de Sevilla encargada de *La Exposición Universal de Sevilla 1992: efectos sobre el crecimiento*. No contestaba a los correos mandados ni llamadas.
- Eduardo Millán, abogado encargado de representar a los manifestantes en el juicio contra la policía. No respondía a las llamadas.

- Soriano Vidal, policía que supuestamente lideraba la patrulla que disparó en la manifestación. En paradero desconocido.
- Juan, el policía que en teoría disparó a Belén Jiménez y que, según comenta, ya ha fallecido.
- AGESA, sociedad encargada de gestionar el parque de la cartuja que me remitió a Mariví Gómez, directora de comunicación de PCT Cartuja.

Además, en ocasiones la temática del reportaje adquiría un matiz delicado y comprometido para la fuente. Eso provocó que, aunque accedieran a colaborar, en ocasiones lo hicieran con miedo o hastío por tratar ciertos temas. Uno de esos casos es Rosa María López, quien durante la entrevista estaba con su hijo en casa y, en el momento de tocar el tema de su secuestro se emocionó debido a lo delicado del relato.

Considero que quizá mi reportaje debería haber contado con más representación de aquellos que reprimían, y no tanto de los que fueron reprimidos. Por ejemplo, tener fuentes como Domingo Delgado podría haber sido un buen contrapunto frente a los argumentos ofrecidos por Rosa María López o Agustín Toranzo. Aun así, he intentado suplir esos contrapuntos con otras fuentes, ya fuesen orales o procedentes de la hemeroteca.

- Preparación de la línea

Una vez realizadas todas las entrevistas, lo primero que hice fue transcribirlas para, además de tener esa información en texto, repasar lo que me había dicho cada fuente. Este proceso me llevó varios días, ya que algunas de las entrevistas realizadas rondaron en torno a las dos horas y, por tanto, existía mucho contenido que transcribir. Así, pude ver claramente qué datos eran más importantes y cómo debía disponerlos en mi reportaje.

A pesar de ser un trabajo sobre la Expo, el problema era que tenía apartados bastante diferenciados y tenía que lograr encajarlos de una forma satisfactoria. Por tanto, finalmente pensé que el esqueleto del reportaje podría ser el siguiente:

- a. Manifestación antiexpo, tiros. Introducción *in media res*.
- b. 25 aniversario de la Expo
 - i. Qué trajo la Expo a Sevilla. AVE, PCT, infraestructuras... etc.
 - ii. Proyecto Cartuja 93. En qué se ha convertido ahora y las posibles soluciones.
- c. Modificación de Sevilla a nivel social.
 - i. Grupos de limpieza de droga, por qué surgieron, qué grupos que eran, controversia de sus actuaciones.
 - ii. Caso de Rosa María López. Secuestro de su hijo, presiones por lo que publicaba... etc.

d. Grupos Antiexpo. Qué perseguían, actuaciones destacadas, qué consiguieron.

i. Manifestación de los tiros. Afectados y consecuencias

Con el propósito de hacer un reportaje atractivo y entretenido de leer, mi intención fue la de sintetizar lo máximo posible, pero, al mismo tiempo, contar lo más importante sin dejarme nada. Como mencioné anteriormente, aunque mi trabajo tiene como temática común la Expo 92, está compuesto de varias partes claramente diferenciadas. De todas ellas, la que creo que puede tener menos atractivo de entrada, pero no por ello resulta menos importante, es la de la isla de la Cartuja. Pensé que lo ideal era comenzar el reportaje hablando de la Cartuja para situar al lector sobre el recinto de lo que fue la Expo y luego tratar temas que repercuten a la totalidad de Sevilla, como la lucha contra el narcotráfico o las manifestaciones debido a la Expo.

Pero el problema era que empezar el reportaje por la parte menos atractiva, como resulta obvio, también tiene consecuencias negativas para el lector. Por tanto, tras barajar diferentes opciones y consultar con David Montero diferentes formas de cómo jerarquizar la información, opté por hacer una introducción *in media res*, algo que me permitió empezar de lleno en la parte más conflictiva e intentar así captar la atención de los lectores. Por ello, comencé hablando directamente del momento en el que la manifestación protesta contra la Expo fue dispersada y, entonces, dispararon a Belén Jiménez cuando salía de misa con su madre y su abuela. En el segundo párrafo conecté con el presente y con el inminente 25 aniversario de la Expo 92, lo cual, a su vez, me sirvió como pretexto para introducir la opinión que la periodista Rosa María López tiene de cómo ha cambiado Sevilla y los métodos utilizados para ello. Así es como se introduce el primer apartado del trabajo: la “limpieza de Sevilla”. Este punto, tras hablar de cómo cambiaron zonas como la Alameda, valdría para extrapolar esa remodelación a otras zonas de Sevilla, hablar de la zona de la Cartuja como escenario para la celebración de la Expo y analizar el debate en torno a su conservación. En último lugar, exponer el conflicto en torno a la Cartuja me ha permitido asociarlo con los movimientos antiexpo, quienes estaban en contra de todo lo que el evento representaba y, por tanto, muchas de las inversiones realizadas en infraestructura.

- **Presentación del trabajo**

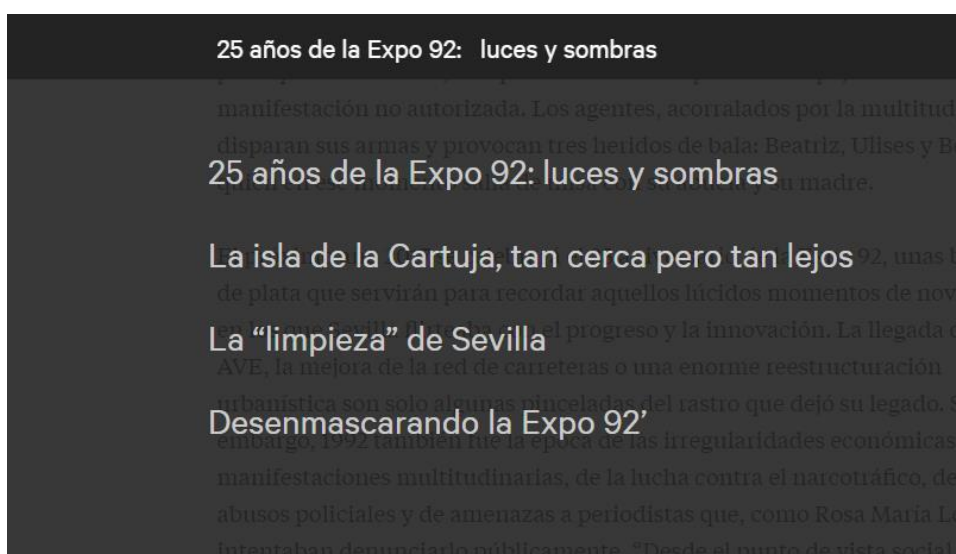
Mi idea era hacer un reportaje según los cánones por los que se rige el periodismo actual. Si bien es cierto que todavía existe un gran número de éstos maquetados con InDesign o QuarkXPress para versiones en papel, lo cierto es que cada vez es más común encontrarse reportajes de grandes medios únicamente de forma digital. Considero que es el nuevo modelo que se está implantando y, por tanto, exige que cualquier periodista (mucho más si está en fase de aprendizaje) domine las herramientas necesarias para confeccionarlo. Además, hacerlo de forma digital también me iba a permitir mucha más facilidad para difundirlo por las redes y así conseguir llegar a la mayor cantidad de público posible, algo imposible en papel si no se cuenta con el soporte de algún medio.

Estuve barajando diversos portales, como Medium, que actualmente son usados por expertos del periodismo. Pero finalmente opté por Atavist, que, a pesar de no ser tan

simple como el anterior, tiene algunas funcionalidades más dedicadas que me han permitido maquetar el reportaje de una forma mucho más completa y visual.

También me ayudé de aplicaciones externas como Juxtapose, que permite comparar dos imágenes sobrepuestas; o Infogr.am, una página con la que se pueden crear gráficos muy visuales que permiten incluso la interacción. Otra aplicación utilizada fue Buffer, que, aunque sirve para programar publicaciones en las redes sociales, también tiene una función mediante la que se puede utilizar un texto destacado para crear una imagen con las dimensiones apropiadas para ser compartida en Facebook o Twitter.

Por otro lado, la propia página de Atavist también permite añadir aspectos visuales como, por ejemplo, un menú que permite fácilmente visitar cada sección del reportaje. También contaba con destacados laterales o diferentes formas de disponer una imagen a lo ancho y largo del propio texto.



En lo que respecta a la portada del trabajo, ésta se encuentra compuesta por una ilustración que pertenecía a un cartel de Desenmascaremos el 92 recopilado de CNT Sevilla y una fotografía perteneciente a la Expo 92. Ambas imágenes fueron modificadas con Adobe Photoshop para tener el mejor aspecto posible y las dimensiones apropiadas para ser ajustada en la cabecera del reportaje. También es esta ilustración la que posteriormente utilizaré para diseñar el póster con el que presentaré el trabajo ante el tribunal.



- **Competencias adquiridas**

Puedo decir que gracias a este trabajo he conseguido poner en práctica muchos de las competencias aprendidas durante los cuatro años de carrera y, así, aproximarme a lo que supone hacer un reportaje periodístico. He tenido que contactar con fuentes, llamarles por teléfono, quedar con ellos en sus casas, e incluso convencerles de que colaborasen. A pesar del trabajo que ello supone, satisface experimentar algunos rasgos del periodismo más puro, aquel en donde la información se obtenía tras quedar una tarde en un bar con alguien para luego confeccionar una historia. Los impedimentos encontrados durante el proceso también me han servido para aprender y saber cómo reaccionar ante futuro, ya que un reportaje de este tipo se nutre principalmente de las fuentes obtenidas y, por ende, de la habilidad del propio periodista para contactarlas satisfactoriamente. Considero que mi trabajo es un primer acercamiento muy positivo al género del reportaje y que incluso podría valer como carta de presentación, pero que todavía me queda mucho camino que recorrer para desarrollarme como profesional, esta vez fuera de la facultad.



25 años de la Expo 92: luces y sombras

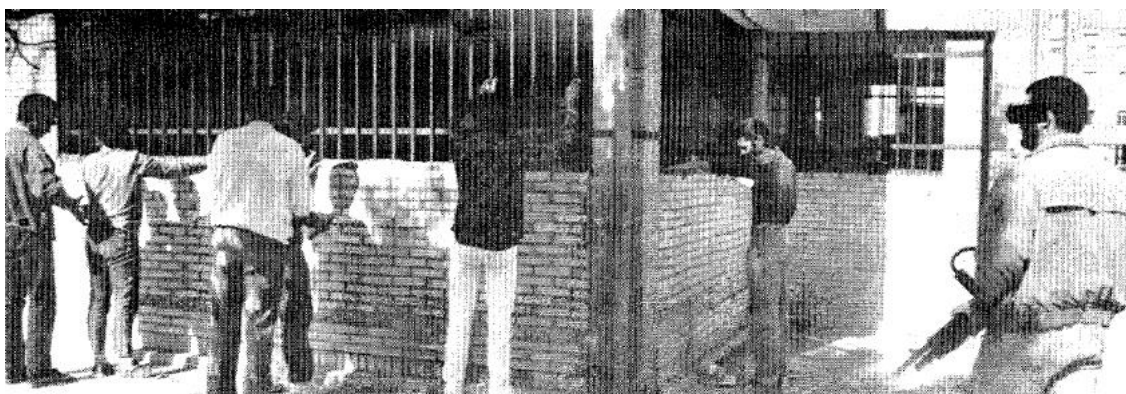
Lo que se esconde tras el avance y la innovación

José Antonio Luna Aguilera

Reportaje original publicado en: <https://joseantonioluna.atavist.com/expo92>

9 de abril de 1992, Sevilla. Alrededor de 500 personas se congregan para manifestarse contra la misma Expo 92 que al día siguiente inaugurará el rey Juan Carlos. Grupos como Desenmascaremos el 92, la Comisión contra el V Centenario, e incluso personas independientes de cualquier colectivo, se suman en una marcha que comienza con un concierto en la Alameda de Hércules y llega hasta la plaza del Salvador. En el momento de cruzar por San Marcos, una patrulla de cuatro policías despeja la manifestación no autorizada. Los agentes, acorralados por la multitud, disparan sus armas y provocan tres heridos de bala: Beatriz, Ulises y Belén, quien en ese instante salía de misa con su abuela y su madre.

El próximo año 2017 se celebrará el 25 aniversario de la Expo 92, unas bodas de plata que servirán para recordar aquellos lúcidos momentos de noviazgo en los que Sevilla flirteaba con el progreso y la innovación. La llegada del AVE, la mejora de la red de carreteras o una enorme reestructuración urbanística son solo algunas pinceladas del rastro que dejó su legado. Sin embargo, 1992 también fue la época de las irregularidades económicas, de manifestaciones multitudinarias, de la lucha contra el narcotráfico, de los abusos policiales y de amenazas a periodistas que, como Rosa María López, intentaban denunciarlo públicamente. “Desde el punto de vista social hubo dos caras: una que fue para Sevilla y la gente clase media o alta, y otra para los que no tenían nada que llevarse a la boca. Para esos no hubo otra solución que el garrote”, argumenta la, por entonces, periodista de Diario 16.



La “limpieza” de Sevilla

La Expo 92 convirtió a la capital hispalense en un escaparate mundial, motivo por el que se preparó para mostrar su mejor cara. Había que “limpiarla”, pero no de basura, sino de prostitutas, narcotraficantes y yonquis que atentaban contra la añorada imagen de ciudad cosmopolita. Los encargados de hacerlo fueron varios grupos policiales que sobre todo actuaban en el centro de Sevilla, en aquellas zonas que, como la Alameda de Hércules,

eran inseguras y estaban frecuentadas por camellos. Sin embargo, los métodos para hacerlo no siempre fueron los más apropiados. Según El País, varios policías estuvieron en prisión tras ser acusados de apropiación indebida, falsificación de documentos, prevaricación y tenencia ilícita de armas. La encargada de sacar a la luz todas esas actividades fraudulentas fue Rosa María López, que por entonces era responsable de un grupo de investigación en Diario 16. Nunca imaginó que aquello acabaría con amenazas, intentos de asesinato e incluso con el secuestro de su propio hijo.

Aunque recibió ayuda de periodistas como Ignacio Camacho o José Luis Gutiérrez, quien era director de Diario 16, el verdadero equipo de investigación consistía en una sola persona: Rosa María López. Era ella quien se encargó de

mover los hilos necesarios para destapar una información que otros parecían estar empeñados en ocultar. “Se inició una persecución bastante fuerte y, para mi gusto, inadecuada. Algunas personas sufrieron mucho por el simple hecho de estar tomándose una cerveza y fumando un porro”, apunta la periodista. De hecho, Rosa María recuerda una redada en el barrio del Arenal que terminó con más de 100 detenidos, los cuales posteriormente fueron puestos en libertad por falta de argumentos para condenarlos. El conocido como Grupo 10 fue uno de los más efectivos. Conforme recoge El País, al frente de esa brigada estaba José Robles, quien recuerda cómo fueron “una máquina contra la droga”. Otro de sus integrantes fue Domingo Delgado, quien se ha negado a colaborar en este reportaje. El que también fue alcalde del PP en la localidad de Burguillos, afirma que no le apetece hablar de esa época, aunque, según él, fuera una de las más felices de su vida. Como publican en ABC, también fue en esos años cuando un pirómano roció su casa de gasolina para intentar incendiarla con su familia dentro.

La misión de los grupos era encontrar alijos de droga, pero existía un problema: no siempre declaraban todo. Como recuerda la periodista de Diario 16, en una redada hallaron un botín de cocaína y varios diamantes de gran pureza. Todo quedó registrado en una fotografía, pero esa no sería la oficial. En la imagen que formó parte del archivo policial faltaban dos bolsas de droga y 17 joyas. Rosa María López contactó con su confidente, “la Chari”, para verificar lo que allí había ocurrido y luego pedir la instantánea original al policía que la tuviera. No obstante, el miedo lo impidió. “No, yo eso no puedo hacerlo porque mañana amanezco muerto”, le confesó el agente. Tras eso, Rosa María recibió en la redacción la visita de los familiares del policía, quienes entre llantos desgarradores le pedían la fotografía que no tenía. Fueron víctimas de la desesperación, ya que otros miembros del grupo estaban coaccionando al policía en su propia casa al creer que había colaborado con la periodista de Diario 16. El problema acabó con la visita



Cerrado por tráfico de drogas

El Grupo 10 de la Policía sevillana, dedicado a la persecución del pequeño tráfico de droga, clausuró cautelarmente el lunes por la noche el bar «La Presley» (en la imagen), situado en la Alameda de Hércules número 46, al tener constancia por diversas denuncias de que en este local se favorecía el consumo de estupefacientes. (Pág. 78.)



de Asuntos Internos, quienes intervinieron en la disputa y requisaron la imagen en posesión del agente. Algunas de estas escenas se encuentran recreadas en Grupo 7, la película dirigida por el sevillano Alberto Rodríguez. Aunque aborda el tema desde la ficción y el espectáculo, es inevitable asociar muchas de las situaciones con hechos y personajes reales. Según Rosa María López, “Grupo 7 es una película muy violenta pero que se quedó corta para lo que pasaba”.

Publicar tales irregularidades policiales tuvo diversas consecuencias para Rosa María López, tanto personales como profesionales. La periodista cuenta cómo fue víctima de varios atentados, como un intento de atropello cuando intentaba cruzar un semáforo. También

llegaron a colarse en su vivienda para alterar el cuarto de contadores y provocar una descarga eléctrica que, de no haber detectado la manipulación, se habría producido en la madrugada de esa noche. Por ello, la Dirección General de la Policía decidió ponerle una escolta, pero ésta se encontraba designada por la misma policía de Sevilla que ella denunciaba en sus reportajes. Según Rosa María López, “me hacían muchas preguntas que yo sabía por qué me las hacían”. Los encargados de Diario 16 intentaron ayudarla poniendo una contra-vigilancia. Es decir, detectives privados que estaban alerta frente a aquellos que, en teoría, debían protegerla. La vida de Rosa cambió tras esas publicaciones, algo que afectó a su núcleo familiar. “Ellos salían media hora antes y yo media hora después para despistar, para que no me vieran con ellos y no supieran dónde estaba”, relata la periodista.

Pero el verdadero punto de inflexión llegó cuando los ataques no solo se dirigieron hacia ella, sino también a su familia. “Fueron a por mí, pero como no podían conmigo pues fueron a por ellos”, rememora Rosa. Fue entonces cuando secuestraron a su hijo, Antonio. Como él mismo relata, “a mí me tenían calado, porque cuando vinieron a por mí me llamaron por mi nombre. Yo estaba en la puerta de una discoteca de los Rosales, con 19 años, y estaba tomándome una cerveza con los amigos. Entonces llegó un coche de la Guardia Civil”. Como se recoge en el artículo de El País escrito por Eduardo del Campo, Antonio sufrió toda clase de torturas durante los dos días que estuvo desaparecido, como un intento de violación con una cucharilla o un simulacro de dispararle en la cabeza. Apareció cuarenta y ocho horas después en Lora del río, desnudo y con una frase grabada en su mente: “dile a tu madre que cierre la boquita”. Rosa María López rememora la angustia que, tanto ella como su marido, vivieron en ese momento. “Creía que mi marido se volvía loco”, afirma. Y es que, víctima de la desesperación, el marido de Rosa amagó con ir a su casa de campo para hacer justicia con alguna de las escopetas que allí tenían. El día después, sufrió un infarto que le dejó paralítico.

La periodista denunció el caso poniendo una querrela criminal y dando los nombres de quienes estaban implicados en el suceso. Sin embargo, no hubo ningún culpable. La Fiscalía aprobaba la versión de los acusados, según la cual se llevaron a Antonio porque había dado positivo en un control de alcoholemia. Como apunta Rosa, la prueba que ellos tenían era el parte de un control al que le tacharon la hora con un bolígrafo y al que pusieron una nueva para que coincidiera con la desaparición. Las presiones no acabaron ahí. La periodista de Diario 16 empezó a recibir cartas y llamadas telefónicas intimidatorias antes de la celebración del juicio oral en el que también amenazaron a los testigos implicados. Además, intentaron detener al hijo de Rosa por segunda vez. “Tenían montado un control de carretera, pasé el control y nadie me paró ni nada, miraron con las linternas, y cuando yo pasé el control salió un coche de la DGT detrás de mí”, recapitula Antonio. Pero ese día no acabaría como el de su secuestro. Antonio solicitó un hábeas corpus para evitar el arresto y así testificar directamente ante un juez.



Rosa María López, la periodista de Diario 16 que informó de irregularidades y abusos policiales durante los años previos a la apertura de la Expo 92.

Debido a todo el acoso sufrido, Rosa María López decidió retirarse de la investigación y empezar a cuidar de su marido. “Hacía colaboraciones, guiones para productoras, y cosas tranquilas. Me ofrecían trabajos muy apetecibles, pero yo ya aquella historia no la volvería a coger”, apunta la periodista. Aun así, a pesar de todo lo que significó para ella y su familia, Rosa no se arrepiente de las publicaciones que realizó. Según ella, tenía que contarlo o no habría podido vivir. “Peor que mentir es silenciar la verdad”, añade.

La Expo 92 significó muchas cosas para Sevilla, y una de ellas fue la rehabilitación de zonas antes frecuentadas por la droga y la prostitución. La Alameda de Hércules pasó de ser un descampado de tierra a estar llena de parques infantiles y actividades culturales. Pero el casco viejo no fue el único lugar afectado por una remodelación urbanística sin

precedentes, también había que buscar un terreno sobre el que edificar esa ciudad idílica que debía representar el acontecimiento. El escenario elegido fue la Isla de la Cartuja, hasta entonces usado para agricultura y cultivos. Era una zona inhóspita para la mayoría de ciudadanos, que no estaba integrada en la ciudad hispalense. Y, justo ese, es el mismo problema a día de hoy. A pesar de las grandes inversiones y planes desarrollados para fomentar la actividad en la Cartuja tras la celebración del evento, la reutilización de los bienes heredados de la Expo continúa siendo motivo de preocupación para gran parte de los sevillanos.



La isla de la Cartuja, tan cerca pero tan lejos

A pocos minutos del centro histórico de Sevilla se encuentra la Isla de la Cartuja, una gran porción de tierra bordeada por el río Guadalquivir que fue elegida para albergar la Expo 92. Su uso no estaba únicamente pensado para los meses que durase el evento, sino que pretendían reutilizar todas las infraestructuras creadas para rentabilizar las inversiones y postergar su vida útil. Así nace Cartuja 93, un proyecto cuya meta era definir qué actividad tendría la Isla años después. No obstante, su contenido ha variado desde el planteamiento inicial. “Se contó con un equipo de asesores realmente ambicioso en cuanto a su composición y al nivel de figuras a las que se llamó, pero al final todo eso terminó siendo papel mojado”, afirma Plácido González, profesor en la facultad de arquitectura de Sevilla.

Repartir el suelo no ha sido fácil. La Cartuja tiene hoy varias zonas claramente diferenciadas. Por un lado, está el parque tecnológico, poblado por empresas, centros de innovación y facultades universitarias. Y por otro, las zonas de ocio cultural donde se encuentra el Teatro Central, Isla Mágica o el parque del Alamillo. Aun así, parece que eso no ha sido suficiente para integrar la Isla en el imaginario popular de Sevilla. Como apunta Plácido González, “la Cartuja no ha dejado de ser ese otro lado. A pesar de que haya nuevos puentes y sí se haya fomentado un cierto contacto, se sigue viendo como un territorio completamente alejado”. De hecho, la asociación Legado Expo surge para intentar divulgar el patrimonio que dejó en la ciudad, algo que, según su vicepresidente, Alberto Martín, no se ha fomentado lo suficiente desde organismos públicos. “Las administraciones, que son las principales encargadas de gestionarlo, no siempre han

acertado a la hora de ponerlo en uso y de dárselo a la ciudad para que lo pueda disfrutar”, explica Alberto.

Una de esas administraciones es PCT Cartuja, que como afirma su directora de comunicación, Mariví Gómez, concentra más de 370 empresas y entidades públicas, todas de apoyo a la innovación, científicas o tecnológicas. La actividad económica conjunta supera los 1.800 millones de euros al año, un modelo que imita a otros como como Silicon Valley pero que además cuenta con la ventaja de estar a poca distancia del casco histórico de la ciudad. Aunque desde el punto de vista económico y empresarial parece haberse cumplido con parte de lo planteado en Cartuja 93, no está tan claro cuando se habla del patrimonio cultural y social que también recogía el proyecto.

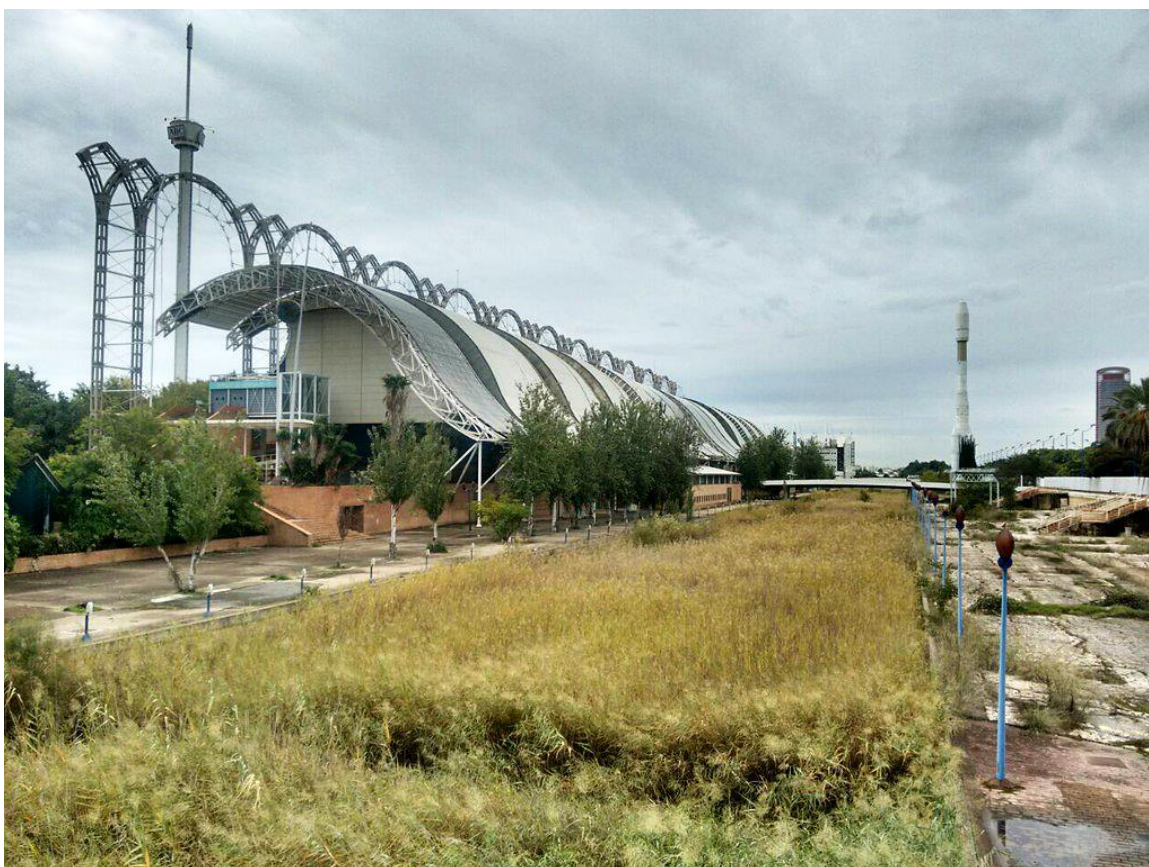


El avance de las obras en la isla de la Cartuja en tan solo siete meses. Izquierda: octubre de 1990. Derecha: mayo de 1991. Fuente: Archivo General de Andalucía.

Para Plácido González todavía queda pendiente integrar la Cartuja en la ciudad de Sevilla, algo que no se produciría hasta la consideración patrimonial desde un punto de vista cultural y, especialmente, como paisaje histórico y urbano. El Teatro Central es uno de los principales atractivos para combatir la sensación de estar ante una zona solo activa durante horario empresarial, pero no ocurre así con otros recintos. “Uno de los principales recursos culturales y turísticos, que es el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, sigue siendo algo totalmente infrutilizado. A día de hoy se sigue hablando de su posible traslado a las Atarazanas o al centro histórico de la ciudad”, afirma Plácido González. No obstante, también hay quienes creen que el problema del escaso interés por la Cartuja es causa de los medios o incluso de la propia ciudadanía. “¿Infrutilizados? Pues no lo sé, a lo mejor los medios no comunican de la mejor manera posible. Porque la programación del Teatro Central, viene a diario en la prensa y es buenísima. El Centro Andaluz de arte

contemporáneo, pues tú me dirás, que ha venido hasta Ai Weiwei, el chino. ¿Valoramos lo que tenemos? Pues no sé, cada uno verá, ¿no?” puntualiza Mariví Gómez.

La importancia del turismo es algo que tanto los planes de Cartuja 93 como la página de PCT Cartuja recogen. Pese a ello, la directora de comunicación de dicha entidad argumenta que el objetivo no es ese, sino el del fomento empresarial y científico. “El legado de la Expo fue dejar aquí un cambio de modelo productivo brutal. De eso es de lo que hay que ser conscientes y no del valor turístico que puede tener esto”, manifiesta Mariví Gómez. No opina así el vicepresidente de Legado Expo, Alberto Martín, quien sostiene que no se debería valorar un museo esperando que éste obtenga rentabilidad económica. Según él, “Sevilla es una ciudad que vive del turismo, entonces también hay que innovar y emprender en torno a eso”.



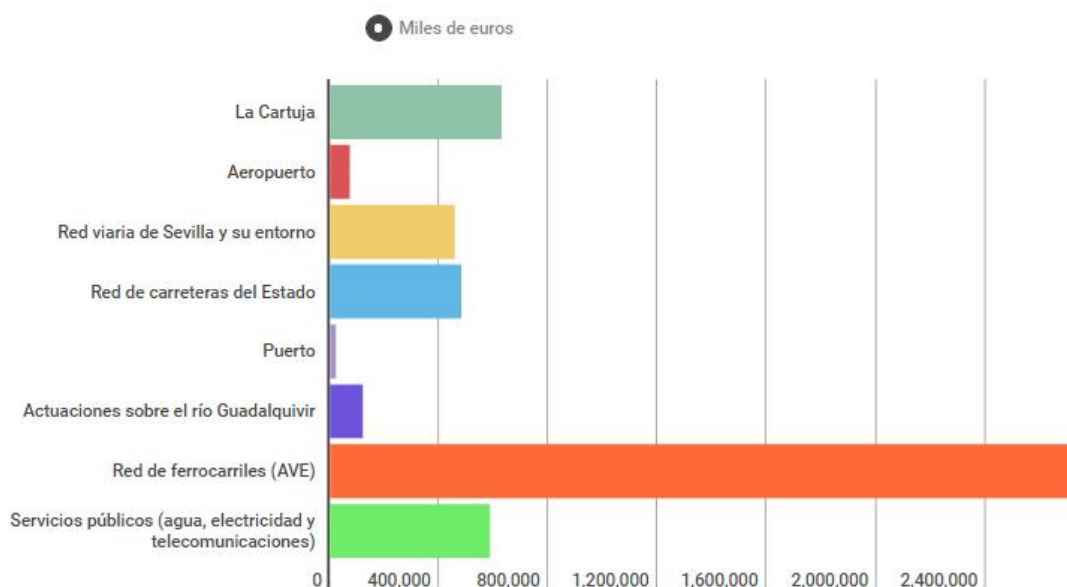
Zona del antiguo canal de agua, ahora descuidada y llena de vegetación. José Antonio Luna.

La conservación de los bienes heredados de la Expo es otro de los aspectos más cuestionados de la Cartuja. Zonas como el antiguo canal, ahora lleno de matorros en lugar de agua, son algunas de las instalaciones que no se reutilizan por falta de mantenimiento o ausencia de iniciativa por buscar una vida útil. Como revela Alberto Martín, “Mariví está vendiendo un parque de excelencia empresarial y tú no puedes tenerlo con esa carta de presentación que tienes a la entrada”. El problema de ello no es solo económico, también burocrático. Ni el Ayuntamiento ni la Junta de Andalucía se ponen de acuerdo sobre la titularidad de diversas infraestructuras y, por tanto, evitan hacerse responsables de un suelo que según ellos no les compete. Un ejemplo de ello es el cohete Ariane o las

estaciones de telecabina, estructuras para las que el Ayuntamiento de Sevilla destinó una partida presupuestaria que quedó en el aire por conflictos administrativos. “Tendría que coger alguien con interés y decir: vale, yo voy a mover los papeles. Pero como unos a otros se echan la pelota...”, replica Alberto.

Una de las soluciones barajadas fue incluir viviendas residenciales en la Cartuja, medida que fue señalada en el PGOU de 2006 pero que finalmente no se realizó. Para Plácido González, la primera condición para reactivar la zona sería contar con viviendas. Aunque no suponga una total garantía de éxito, sí que podrían ayudar a crear intensidad urbana. Como sostiene el docente en la facultad de arquitectura, “en el momento en el que hay viviendas, hay actividad, hay comercios de proximidad, hay equipamientos donde juegan los niños. A nadie le interesa llevar su niño a jugar a los jardines de la Cartuja cuando no hay nadie. Son situaciones muy chocantes”.

Inversiones en infraestructuras



Fuente: Pablo-Romero Gil-Delgado, M. (2002). La Exposición Universal de Sevilla 1992. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Según recoge la profesora docente de la facultad de Económicas, María del Pópulo Pablo-Romero, el valor de las inversiones realizadas en obras vinculadas a la Expo 92 alcanzaron un total de 942.807 millones de pesetas. Pero debido a la cantidad de dinero desembolsada esas cifras siguen sin estar del todo claras. “La Expo era una gran operación de imagen de la España democrática que surgía después de la muerte de Franco, pero costó un dinero. Yo no soy capaz de asimilar ahora mismo cuánto representaría”, apunta Javier Rubio, el coordinador del suplemento de la Expo que publicaba Diario 16. La isla de la Cartuja fue solo una pequeña parte de esa transformación. El año 1992 significó el nacimiento de una nueva Sevilla, pero primero debían enterrar la anterior. La imagen

global del evento fue positiva, de hecho, gran parte de los asistentes guardan un buen recuerdo de lo que significó. “La Expo fue algo genial, fue algo muy bonito que trajo mucho dinero a Andalucía y España”, menciona Antonio, el hijo de Rosa María López, periodista de Diario 16. Según Rosa, lo mejor que dejó fue el AVE, el cual transformó a Sevilla en una ciudad de tránsito y negocios. Pero, a pesar de que esa fue la opinión de la gran mayoría, también existió una minoría que protestó contra un supuesto avance que ellos no veían como tal. Esos pequeños grupos, catalogados como radicales, fueron pequeñas voces disidentes que, de una forma u otra, también serían llamadas.



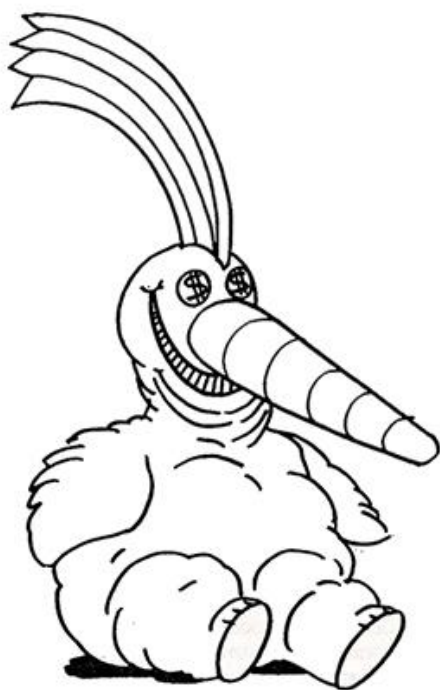
Desenmascarando la Expo 92

La Expo 92' modificó Sevilla de forma sustancial. Para muchos, ese cambio fue positivo y resultó ser sinónimo de un progreso del que todavía hoy se nutre la ciudad. Sin embargo, ciertos colectivos no lo vieron así. Desenmascaremos el 92 y la Comisión Contra el V Centenario fueron dos grupos que intentaron luchar contra lo que la exposición representaba. Al celebrar los 500 años del descubrimiento de América, consideraban que se estaba apoyando el, según ellos, genocidio y sometimiento de los pueblos que habitaban en dicho continente. Asimismo, también pensaban que el evento convertiría a la capital hispalense en el escaparate mundial de un modelo de capitalismo avanzado que era presentado como única vía de progreso. Esto desembocaría en una serie de manifestaciones que provocaron una fuerte represión policial, cientos de detenidos e incluso con personas heridas de bala.

En el manifiesto de Desenmascaremos el 92 realizan una gran crítica la democracia parlamentaria, el libre mercado y el progreso tecnológico. Esos son los tres elementos que, en su opinión, el poder utiliza para vender un futuro libre y equilibrado para todos pero que en realidad terminan fomentando la desigualdad social. Sin embargo, aquel era un mensaje que no iba a ser compartido por muchos, ni siquiera por los dos grupos anti-expo. “Me llamó la atención que el discurso de Desenmascaremos era la denuncia de las grandes infraestructuras: autovías, AVE, concretar la población en grandes núcleos. Pero ellos, los de la Comisión Contra el V Centenario, creían que ese mensaje no lo iba a entender el pueblo. Entonces la Comisión se centró en la denuncia de la conquista de América”, apunta Agustín Toranzo, quien no estaba afiliado a ningún colectivo pero que colaboró con algunas de las protestas realizadas. Desenmascaremos el 92' no limitaba su

actuación a Sevilla, también contaba con el apoyo de diversas organizaciones o sindicatos que, como CNT, acudieron a los encuentros celebrados por toda España. También estuvo involucrado NO'92, un movimiento surgido en Barcelona que utilizaba los mismos argumentos que Desenmascaremos para protestar contra los Juegos Olímpicos.

El colectivo de Desenmascaremos el 92' convocó diversas actividades a lo largo de todo el país. De entre todas ellas, en el calendario había una fecha especial marcada: la apertura de la Expo en Sevilla. El grupo preparó una serie de actos protesta durante los días anteriores a su inauguración, como una acampada internacional con personas de diferentes países o la representación de un desembarco de indígenas en la Torre del Oro que traían de vuelta símbolos propios de la conquista de América. También organizaron una manifestación que se celebró justo el día anterior de que el rey Juan Carlos inaugurase la Exposición Universal. Según Agustín, “se prohibieron todos los actos de calle que había organizado Desenmascaremos, por temas de seguridad pública o alarma social”. Y es que para organizar una protesta debía solicitarse un permiso sin el cual no quedaba legalizada. “Si no pedías el respectivo permiso no existía dicha manifestación. Porque al primer indicio de manifestaciones, saco la porra y te lleno de gas”, afirma la periodista de Diario 16, Rosa María López. Aun así, la marcha organizada por Desenmascaremos se realizó.



La manifestación empezó con un concierto en la Alameda de Hércules, lugar donde comenzaría un recorrido que tenía previsto llegar hasta el Salvador. Alrededor de 500 personas colaboraron en dicha protesta, entre ellos, Agustín Toranzo y Beatriz Moreno. “Había venido gente de toda Europa y para la manifestación habían más de fuera de Sevilla que de ella”, apunta Agustín. A pesar de ser una congregación no autorizada, todo ocurría con normalidad hasta llegar a San Marcos. Según cuentan Agustín y Beatriz, llegaron cinco policías que intentaron despejar la zona sin ningún tipo de equipamiento antidisturbios. Allí se produjeron varias trifulcas y, los agentes, al verse presionados por la multitud, empezaron a disparar. “Habría como mucho 500 personas y llegaron 5 policías sin ningún antidisturbios, solo estaban ellos con las pipas. Entonces se acojonaron, tendrían miedo y

de repente empezaron a disparar al bulto. Todos los tiros de los heridos entraron por detrás”, añade Beatriz Moreno.

En total fueron tres heridos de bala. Ulises Tenia y Beatriz Martínez, ambos involucrados en la manifestación, y Belén Jiménez, quien no tenía nada que ver con las revueltas y salía de misa con su abuela y su madre. “Vi gente corriendo y digo: bueno, un maratón a estas

horas, qué locura. Y de repente sentí un golpe en el hombro, porque a mí me dieron en el hombro izquierdo. El brazo se me quedó colgando”, recuerda Belén. En ese momento la llevaron a una panadería situada frente a la iglesia de San Marcos mientras un médico francés, que también colaboró con la protesta, apretaba su herida para evitar que se desangrara. Agustín Toranzo hacía lo mismo con Ulises, a quien socorría en un convento cercano a la plaza donde se produjeron los disparos. La bala le alcanzó hasta la zona de los intestinos y, como declara Agustín, “llegó clínicamente muerto al hospital. Solo hubo un cirujano que se atrevió a operarle para salvarle”. Al poco tiempo llegó un coche de policía que trasladó a Belén al hospital Virgen del Rocío y una vez en la enfermería los médicos empezaron a palpar la herida para comprobar dónde estaba la bala. No lograron encontrarla, ni si quiera con radiografías. El problema era que estaban buscando en el lugar equivocado: el proyectil estuvo a punto de atravesarla y se encontraba cerca de su espalda. Tras detectarlo, la metieron en quirófano para proceder a la extracción.



La mascota de la Exposición Universal de Sevilla dibujada para el manifiesto de convocatoria de Desenmascaremos el 92.

La versión de lo que allí ocurrió varía según la fuente consultada. De hecho, ABC tituló el suceso como “varios policías heridos en un enfrentamiento con punkis en la plaza de San Marcos”. Según el medio, los vecinos de la zona alertaron a la policía que “individuos con caras tapadas con bufandas estaban golpeando coches, tirando contenedores y destrozando cuanto encontraban”. Asimismo, también afirman que “estas bandas arremetieron contra los agentes ocasionando una fractura de cráneo a uno y rompiéndole una pierna a dos más”. Pero Belén Jiménez, que estaba allí presente, no opina igual, “yo cuando leí la noticia del ABC lo flipé. Gente con cadenas, punkis. Te digo que cuando yo vi a la gente pensé que era una maratón. Iban con camiseta y pantalón normal. Yo no vi ni cadenas, ni punkis”. Las razones de por qué los policías dispararon también son difusas. Para Agustín Toranzo los acontecimientos se produjeron porque “había mucho nivel de

violencia, mucha prepotencia y como que era muy normal que pasara eso en España. Se tiraba de pistola muy fácilmente”, mientras que Beatriz Moreno apunta a un fallo de estrategia policial, donde los agentes no calcularon bien cómo despejar la manifestación y tuvieron miedo. También apoya eso Belén Jiménez, quien considera que Sevilla contaba con el refuerzo de agentes procedentes de pueblos cercanos y que, por ello, no estaban bien preparados para disolver esos altercados.

Agustín Toranzo estuvo detenido por estar implicado en la manifestación, algo que revelaba su camiseta manchada de la sangre de Ulises. Según El País fueron unos 20 detenidos, pero en los días siguientes ese número aumentó por las sucesivas protestas contra la Expo y la represión policial. “Nos juntamos en la comisaría 84 personas detenidas sumando tres días: el de los tiros, la inauguración y el día siguiente”, apunta Agustín. Estaban acusados de desórdenes públicos y atentar contra la autoridad. La versión de los agentes fue que dispararon para salvar sus vidas, por lo que hicieron ruedas de reconocimiento, en las que, como afirma Agustín, se encontraban personas que ni habían estado en la manifestación. En 1997 se celebró el juicio en que Agustín Toranzo fue juzgado como uno de los nueve culpables y condenado a dos años de prisión, pero puesto en libertad condicional por no tener antecedentes penales. Con respecto a los policías, no se pudo certificar de qué pistola habían salido las balas y la única represalia fue una suspensión de servicio durante mes y medio al jefe de patrulla, Soriano Vidal. Nunca se supo quién disparó.



Belén Jiménez, herida de bala mientras salía de misa con su abuela y su madre.

Belén Jiménez también acudió a los juzgados. Ella no tuvo nada que ver con la manifestación, recibió un disparo cuando salía de misa acompañada de su familia y, por ello, esperaba que se hiciera justicia o que como mínimo pidieran disculpas. Pero no fue así. Belén cuenta cómo tuvo serias dificultades para encontrar un abogado que decidiera llevar un caso contra la policía, pero finalmente encontró a alguien: Ángel Monge. No obstante, las expectativas seguían sin ser demasiado positivas. “Esto es muy complicado, si queremos ir contra la policía tenemos todas las de perder”, eran las palabras del abogado de Belén. Llegaron a afirmar que la bala rebotó antes de impactar, o que

previamente dispararon al aire para alertar a los allí presentes. Nada era cierto. “Yo tengo un agujero limpio. Fue directa. Dicen que si rebota va dando giros y te hace más destrozo”, añade Belén. El proyectil fue entregado a agentes y tras eso la bala estuvo desaparecida durante un tiempo. Belén empezó a dudar de los informes de balística, motivo por el que contrató a un especialista para contrarrestar la versión de la policía en el juicio. El perito evaluó el recorrido, la velocidad, la distancia y el orificio para determinar con exactitud la posición de quienes dispararon. Todo parecía claro, pero al declarar en el juicio cometió un error. “No sabemos si intencionadamente o no, pero se confundió del número de puerta donde estaba el policía”, explica Belén.

Lo único que consiguió fue la suspensión de un policía durante dos meses y una indemnización de unas 100.000 pesetas. El disparo afectó a los nervios de su brazo, limitó sus movimientos e incluso llegó a dejar su mano izquierda inmovilizada. Todavía hoy sufre secuelas. “Mi madre notó el calor de bala por la oreja”, recuerda Belén.

- Referencias bibliográficas

1. *20 años no son nada, Expo 92*. (2012) [en línea] Dirección: <http://www.radioela.org/La-Casa-Incendiada-20-anos-no-son.html> [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
2. BENITO, M. (2013). *De agente del 'Grupo 7' a alcalde de ayuntamiento en bancarrota* [en línea] Dirección: http://www.elconfidencial.com/espana/2013-03-31/de-agente-del-grupo-7-a-alcalde-de-ayuntamiento-en-bancarrotta_224895/ [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
3. DEL CAMPO, E. (2012). *Ella destapó al verdadero 'Grupo 7'*. [en línea] Dirección: http://www.elmundo.es/elmundo/2012/04/21/andalucia_sevilla/1335031348.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
4. *Desenmascaremos el 92: el gran espectáculo del capitalismo* (1992). Comisión Española del Encuentro Internacional de grupos de solidaridad.
5. *Detenidos cuatro policías antidroga de Sevilla tras una operación de la 'brigada anticorrupción'* (1992) [en línea] Dirección: http://elpais.com/diario/1992/10/30/espana/720399608_850215.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
6. *Detenidos veinte jóvenes que se manifestaron contra el V Centenario a las puertas de la Expo* (1992). ABC. Página 97.
7. GONZÁLEZ MARTÍNEZ, P. (2014). *El legado de la Expo 92*. [en línea] Dirección: <https://htca3expo92.wordpress.com> [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
8. *Imposición de condecoraciones con motivo del Patrón de la Policía* (1991). ABC. Página 10.
9. *Intentaron incendiar la vivienda de un policía del Grupo 10, con su familia dentro* (1993). ABC. Página 67.
10. *Intervenido un importante alijo de cocaína y heroína en El Viso del Alcor* (1989). ABC. Página 83.
11. JESÚS PEREIRA, M. (2013). *El policía que inspiró Grupo 7: "no me veo reflejado con Mario Casas"*. [en línea] Dirección: <http://sevilla.abc.es/sevilla/20130113/sevi-policia-inspiro-grupo-reflejado-201301122216.html> [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]

12. *Los manifestantes anti-Expo emplazan a la policía a mostrar el material 'bélico' que se les atribuyó* (1992). [en línea] Dirección: http://elpais.com/diario/1992/04/25/espana/704152819_850215.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
13. *Los Remedios: otro bar cerrado por drogas* (1989). ABC. Página 1.
14. *Operación anti-droga en el Polígono Sur* (1990). ABC. Página 4.
15. PABLO-ROMERO GIL-DELGADO, M. (2011). *La Exposición Universal de Sevilla 1992: efectos sobre el crecimiento económico andaluz*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
16. PETIT, Q. (2012). *“Fuimos una máquina contra la droga”*. [en línea] Dirección: http://cultura.elpais.com/cultura/2012/04/28/actualidad/1335638296_116872.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
17. *Prohibido volar, disparan al aire* (2012). [en línea] Dirección: <https://vimeo.com/40755420> [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
18. RIVERA, A. (2012). *20 años de la Expo, el punto de partida del despilfarro andaluz*. [en línea] Dirección: http://www.elconfidencial.com/espana/2012-04-15/20-anos-de-la-expo-el-punto-de-partida-del-despilfarro-andaluz_231880/ [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
19. RODRÍGUEZ, J. (1998). *El juez archiva por falta de pruebas los delitos más graves de la "mafia policial"* [en línea] Dirección: http://elpais.com/diario/1998/11/07/andalucia/910394542_850215.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
20. RUBIO, J. (2006). *Jacinto Pellón, polémico gestor de la Expo de Sevilla*. [en línea] Dirección: <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/05/11/obituarios/1147344988.html> [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
21. RUBIO, J. (2009). *Expo 92: cumpleaños ¿feliz?* [en línea] Dirección: http://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/17/andalucia_sevilla/1239998573.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
22. SÁNCHEZ BRAVO, L. (2009). *La Exposición Universal de Sevilla 1992: el antes y el después*. [en línea] Dirección: <https://masterturismosevilla.files.wordpress.com/2013/03/lailasanchezbravo.pdf> [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]

23. *Varios heridos al dispersar la policía una manifestación de punkis en Sevilla* (1992). [en línea] Dirección: http://elpais.com/diario/1992/04/20/espana/703720809_850215.html [consultado por última vez: 10 de agosto de 2016]
24. *Varios policías heridos en un enfrentamiento con “punkis” en la plaza de San Marcos* (1992). ABC. Página 59.